

Corte Suprema concede respiro a ‘soñadores’ de DACA

POR BRIAN WILLIAMS

La Corte Suprema rechazó el 18 de junio, por no cumplir los procedimientos, la decisión de la administración del presidente Donald Trump de eliminar el programa de los “soñadores”. El programa que data de la época de Barack Obama brinda protección provisional de la deportación a unos 700 mil de los inmigrantes indocumentados que llegaron a Estados Unidos antes de cumplir los 16 años de edad y previo a junio de 2007.

El fallo de 5 a 4 refirió el tema al Departamento de Seguridad Nacional para que prepare una revisión del plan. “La lucha de los ‘Soñadores’ para permanecer en Estados Unidos es importante”, dijo Alyson Kennedy, la candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores el 22 de junio. “La lucha por la amnistía de los 11 millones de trabajadores indocumentados es cuestión de vida o muerte para unir a la clase trabajadora y superar las divisiones que los patrones usan para reducir los salarios y empeorar las condiciones laborales de todos los trabajadores”.

Solidaridad con huelguistas de astillero de Bath, Maine

Resisten intento de enfrentar obreros entre sí



AP Photo/Robert F. Bukaty

Trabajadores de astillero en huelga contra Bath Iron Works en Maine el 22 de junio. Miles rechazaron intento patronal de subcontratar empleos y atacar antigüedad y seguro médico.

POR VED DOOKUN Y ROY LANDERSEN

BATH, Maine — Miles de miembros del sindicato de trabajadores mecanometalúrgicos IAM se declararon en huelga aquí el 11 de junio en contra de las demandas de concesiones de la

empresa Bath Iron Works. Los patrones pretenden incrementar el uso de subcontratistas para socavar aún más sus trabajos, salarios y condiciones laborales. Esta es la primera huelga aquí desde la del año 2000 que duró 55 días.

El día anterior, el 87 por ciento de los miembros del Local S6 del IAM, que representa a 4 350 de los 6 700 trabajadores de la empresa, votaron en contra de la oferta “final” de la patronal de un contrato de tres años de duración. Además de aumentar el uso de subcontratistas, la empresa quiere debilitar los derechos de antigüedad y aumentar los costos de la atención médica. Cientos

Sigue en la página 10

Actos de Juneteenth: No a la brutalidad policial

POR EMMA JOHNSON

En medio de las protestas contra la brutalidad policial ocurridas por todo el país y el mundo tras la muerte de George Floyd el 25 de mayo a manos de la policía, las celebraciones de Juneteenth este año tomaron nueva vida. Fueron más grandes y numerosas que en años anteriores y se convirtieron en puntos de partida para impulsar la lucha.

Los actos, marchas y festivales, servicios religiosos y otras actividades conmemoran el 19 de junio de 1865, el día que soldados de la Unión anunciaron a un grupo de esclavos en Galveston, Texas, que eran libres, más de dos años después que entrara en vigor la Proclamación de la Emancipación, que puso fin a la esclavitud en Estados Unidos de una vez por todas.

Juneteenth ha sido un día festivo oficial en Texas desde 1980. Las actividades este año destacaron las demandas por “Justicia para Mike Ramos”, un negro y latino de 42 años de edad muerto por la policía de Austin el 24 de abril.

Policías llegaron al estacionamiento afuera del apartamento de Ramos, mientras se encontraba sentado en el auto con su novia. Los policías apuntando con sus armas les ordenaron que se salieran. Lo que sucedió posteriormente fue grabado en un video por un vecino. Ramos salió con sus brazos en alto. Le ordenaron que avanzara, y Ramos les preguntó, “¿para qué?” Un policía le disparó una bolsa de perdigones, tirándolo

Sigue en la página 9

Revolución Cubana: un ejemplo para trabajadores por doquier



Yale University Cuban Revolution Collection

Acto de un millón de personas en La Habana el 21 de enero de 1959, demuestra apoyo a revolución con Fidel Castro (derecha, viendo a la cámara). En el transcurso de la revolución los trabajadores y agricultores se transformaron, tomaron control de su nación y su destino.

POR SETH GALINSKY

La Revolución Cubana, una victoria histórica lograda por los trabajadores y agricultores de Cuba en 1959 y que han defendido durante más de seis décadas, es una notable alternativa a la moralidad capitalista del sálvese quien pueda. Es un ejemplo a emular por el pueblo trabajador en todas partes. Es la razón por la que los gobernantes capitalistas nor-

teamericanos, bajo cada administración demócrata y republicana, han luchado implacablemente para derrocar la revolución.

En los últimos años Washington ha incrementado la guerra económica que mantienen contra el pueblo cubano. La empresa hotelera Marriott International anunció el 5 de junio que las autoridades

Sigue en la página 9

¿Cómo acabar con la brutalidad policial de una vez por todas?

POR JOHN STUDER

Después de la muerte de George Floyd en Minneapolis a manos de la policía, se ha extendido por todo el mundo una ola de protestas, que ha penetrado a cientos de pequeños pueblos y áreas rurales de Estados Unidos, y está atrayendo a una nueva generación de jóvenes a la actividad política. Mientras cientos de miles de manifestantes protestaban, los cuatro policías involucrados en su muerte fueron arrestados y acusados de cargos serios.

Las protestas continúan, y han incluido luchas nuevas y viejas exigiendo el enjuiciamiento de policías involucrados en actos brutales y muertes.

A la vez, figuras políticas liberales están presionando para convertir las protestas en apoyo a pasos “prácticos” que dicen pueden disminuir el racismo y la brutalidad policial.

Tienen dos metas. Convencer a los que están en las calles que la brutali-

dad policial se puede “resolver” con reformas al sistema de “justicia” criminal capitalista. Y segundo que deben dedicarse a trabajar para políticos menos malos, principalmente en el Partido Demócrata, para detener al “fascista” Donald Trump.

Usan refranes como “desfinanciar a la policía”, “servicio policial, no fuerzas policiales”, eliminar las “manzanas podridas” y propuestas similares. Lo que comparten en común es la idea de que el sistema capitalista y sus policías, tribunales y cárceles pueden ser reformados. Pero eso es imposible.

“La idea de ‘desfinanciar la policía’ como la mayoría lo concibe”, admitió en su columna del 10 de junio Nicholas Kristof, uno de los escribanos liberales de las páginas de opinión del *New York Times*, “no es eliminar a todo oficial de la policía sino re imaginar formas de mantener la seguridad que no involu-

Sigue en la página 10

Alan Harris: dirigente comunista por 65 años

POR TONY HUNT

LONDRES — “Alan Harris fue un constructor de partidos proletarios”, dijo Jonathan Silberman, organizador del Comité Central de la Liga Comunista en el Reino Unido, al dar la bienvenida a un evento aquí el 31 de mayo para celebrar la vida y las contribuciones políticas de Harris.

“Alan fue un internacionalista, inmerso en la lucha de clases a nivel nacional a la vez que trabajaba con otros para construir el movimiento comunista mundial. Para él, las dos cosas eran inseparables”.

Harris, un dirigente veterano del movimiento comunista por 65 años, murió el 26 de marzo después de contraer el coronavirus en un hospital donde estaba siendo tratado de un derrame cerebral. Tenía 86 años.

El curso que Harris ejemplifica, dijo Silberman, es “necesario hoy, cuando los gobernantes están intensificando sus esfuerzos para hacer que los trabajadores paguen por la profunda crisis del capitalismo, con decenas de millones sin trabajo en todo el mundo, aplastantes reducciones del sustento de los agricultores y otros pequeños productores y ataques a los derechos de los trabajadores”.

Una atractiva exhibición de fotos destacó la vida política de Harris. Los participantes también pudieron leer los más de 30 mensajes en homenaje a Harris de compañeros y dirigentes de la Liga Comunista en Australia, Nueva Zelanda, Canadá, y el Reino Unido; de Estados Unidos; la editorial Talaye Porsoo en Irán; y su hijastra, Sue Mohammed.

Luchador obrero, revolucionario

Harris nació en 1933 durante la depresión en una familia de clase trabajadora en Lincoln en la zona rural de East Midlands.

Como todos los trabajadores de su generación, a los 18 años fue reclutado al ejército británico. Allí aprendió de los soldados que regresaban de Corea que los “intereses británicos” pregonados por el gobierno del Partido Laborista para justificar su participación en la guerra de los gobernantes norteamericanos, enmascaraban la verdad sobre la “acción policial” de Naciones Unidas. Alan descubrió que *no* estamos “todos juntos en esto”, dijo Silberman. Los trabajadores y campesinos coreanos estaban luchando para deshacerse de décadas de opresión colonial e imperialista, liberar a su nación y poner fin a la explotación capitalista.

Cuando emigró a Canadá en 1955, donde trabajó como camionero, se llevó la enseñanza de quiénes “somos” nosotros y quiénes “son” ellos. En Toronto entró en la librería Vanguard, organizada por comunistas que habían formado la sección canadiense de la Cuarta Internacional. Harris se unió al partido —que se convirtió en la Liga para Acción Socialista (LSA) unos años más tarde— y pronto llegó a ser uno de sus líderes. Fue miembro de su fracción en el sindicato Teamsters, se presentó como candidato de la Liga en las elecciones municipales de Toronto en 1960 y se desempeñó como organizador del partido a tiempo completo.

La Revolución Cubana de 1959 fue una prueba de fuego para los revolucionarios de todo el mundo, y Harris fue un ferviente partidario desde el principio. Fue un delegado de Canadá al congreso mundial de la Cuarta Internacional de 1963 que reunificó a las fuerzas comunistas en base a una respuesta común al triunfo revolucionario liderado por Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio. Ese mismo año viajó a Argelia para ver de primera mano y brindar apoyo a la revolución que se desarrollaba allí bajo el liderazgo de Ahmed Ben Bella del Frente de Liberación Nacional.

La Liga Socialista del Trabajo, el grupo previamente afiliado a la Cuarta Internacional en el Reino Unido, se oponía vehementemente a la Revolución Cubana y se separó antes del congreso de reunificación. Harris respondió al llamado de la dirección internacional a que regresara al Reino Unido para sumergirse en la política y lucha de clases allí y ayudar a reconstruir un partido. Junto con su esposa Connie, miembro del movimiento comunista en Gran Bretaña desde 1943, y quien falleció en 2007, fundó un centro de libros que más tarde se convirtió en Pathfinder Books y ayudó a ganar jóvenes al movimiento.

El y Connie regresaron a Canadá en 1966. Se establecieron en Vancouver, donde Alan se convirtió en el organizador de la rama de la LSA. En 1968, cuando el partido en el Reino Unido comenzó a reclutar nuevas fuerzas de manera significativa, una vez más cruzaron el Atlántico para continuar el trabajo de construcción del partido allí.

Alan trabajó como voluntario a tiempo completo para la Campaña de Solidaridad con Vietnam, ayudando a organizar protestas contra la complicidad de Londres en la guerra de



Arriba, Graeme Cookson; recuadro, Militante/Jonathan Silberman
Alan Harris y su esposa Connie jugaron un papel clave en el establecimiento de un partido comunista en Reino Unido. Harris también fue dirigente del movimiento comunista en Canadá. Arriba, Harris (centro, al frente) marcha en gala de mineros en Mansfield. Derecha, Harris promueve *Militante* y libros de revolucionarios en protesta contra recortes a asistencia pública en Londres en 2010.



Washington. Connie Harris habló en la protesta del 21 de agosto de 1968 frente a la embajada soviética, convocada a las pocas horas de la invasión de Checoslovaquia por Moscú que sofocó el levantamiento de la “Primavera de Praga” contra el régimen estalinista. El centro de libros fue una fuente vital de literatura comunista para los revolucionarios en Francia durante el levantamiento estudiantil y la huelga general de mayo-junio de 1968.

“El Grupo Marxista Internacional, predecesor de la Liga Comunista en el Reino Unido, surgió de los esfuerzos de Alan y sus colaboradores”, escribió Steve Penner, organizador del partido hermano de la Liga en Canadá, en su mensaje a la reunión. “Un verdadero internacionalista, Alan jugó un papel importante en diferentes momentos en el liderazgo del partido tanto en Canadá como en el Reino Unido, así como en la Cuarta Internacional”. Durante más de 15 años, Harris fue miembro del órgano ejecutivo de la Cuarta Internacional, el Secretariado Unido.

‘Detrás del desprecio de clase: miedo’

A principios de la década de 1970, la Internacional reunificada estaba profundamente dividida por el curso anti obrero adoptado por la mayoría de sus secciones en Europa y América Latina. Alan y Connie, quienes se oponían a ese curso, se convirtieron en blanco de ataques fraccionales de los dirigentes de la Cuarta Internacional en Europa y sus partidarios ultraizquierdistas en su sección en Gran Bretaña, dijo Silberman.

Esos ataques fueron “una manifestación del desprecio de clase a los cuadros proletarios”, escribió Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos, en un mensaje enviado a la reunión por él y la dirigente del PST Mary-Alice Waters. Tanto Barnes como Waters trabajaron estrechamente con Harris durante muchos años como parte del liderazgo de la Internacional.

Detrás del trato de la mayoría hacia Alan y Connie, “estaba el temor de que ellos representarían una peligrosa cabeza de playa en Europa de su blanco principal: el Partido Socialista de los Trabajadores y la continuidad del movimiento comunista hacia la Revolución Bolchevique y la Internacional Comunista durante sus primeros años”, escribieron los dirigentes del PST.

Alan y Connie nunca respondieron del mismo modo. Desempeñaron un papel decisivo dentro del IMG, que después tomó el nombre Liga Socialista, en la lucha para establecer un partido en el Reino Unido con una membre-

sía, programa y conducta proletarios. Sin esa lucha, “lo que se convirtió en el creciente número de camaradas en el Reino Unido que fueron ganados a un curso proletario en esos años, la Liga Comunista no existiría hoy”, dijeron Barnes y Waters.

‘Un hombre con principios políticos’

“A lo largo de su vida como revolucionario comunista, Alan Harris fue un hombre de principios políticos”, enfatizó el mensaje de la dirección del PST. “Sus enemigos políticos a menudo pensaban que su amabilidad hacia los demás, las palabras cuidadosamente elegidas y el odio por el faccionalismo, la duplicidad y la demagogia registraban debilidad política. Pronto descubrieron para su consternación que había un núcleo de acero debajo, una fuerza de la clase trabajadora que guiaba su actividad”.

Ese “núcleo de acero” dio sus frutos con el reagrupamiento de fuerzas en la Liga Socialista después del congreso mundial de la Cuarta en 1979. Dirigido por el PST, ese congreso adoptó lo que se conoció como el viraje a la industria, la decisión de que nuestros partidos deben estar arraigados en la clase trabajadora industrial y los sindicatos industriales. Las fuerzas “pro-viraje” obtuvieron una mayoría en el partido en el Reino Unido. Sin embargo, la minoría prontamente declaró a la mayoría “expulsada” y así nació la Liga Comunista.

Durante la larga batalla política, dijo Silberman, Harris actuó como un “ciudadano del tiempo”, que tenía confianza en la victoria del programa comunista.

Libros de líderes revolucionarios

Una parte clave de esa lucha por un partido proletario fue la organización de la distribución de libros que contienen el programa comunista y las lecciones de las batallas de la clase trabajadora. Harris fue un guardián de ese esfuerzo durante muchos años.

Fue en el curso de las luchas obreras de la década de 1980 que los cuadros que fundaron la Liga Comunista “aprendieron a dar prioridad a poner los libros de dirigentes revolucionarios en las manos de trabajadores combativos”, dijo Pete Clifford a los participantes. Clifford trabajó bajo el liderazgo de Harris en el Centro de Distribución Pathfinder en Londres a fines de la década de 1980 y es hoy el organizador de la rama de la Liga en Manchester.

Durante la huelga de mineros del carbón de 1984–85, “muchos de nosotros prácticamente vivimos en las líneas de piquetes, como lo habíamos hecho durante la huelga de los tra-

Sigue en la página 9



Alan Harris (der.), Connie Harris y Jack Barnes arriban en Bélgica a principios de años 70 para reunión de dirección de Cuarta Internacional. Harris sirvió en su órgano ejecutivo por 15 años.

Huelga en astillero

Viene de la portada

se unieron a líneas de piquetes cuando comenzó la huelga.

Un tercio de la fuerza laboral es más nueva y más joven. Los patrones están tratando de enfrentar estos trabajadores contra los que tienen más antigüedad. La empresa ha contratado cerca de mil trabajadores en el último año.

“Quieren deshacerse de las personas con más antigüedad y con sueldo máximo”, dijo al *Militante* Laurie Door, una técnica que ha trabajado en la planta por 32 años. “Le hemos explicado a los trabajadores más jóvenes que no habrá garantías de empleo si perdemos los derechos de antigüedad”.

“Si me hubieras preguntado hace tres años si me iría en huelga, te hubiera dicho que no porque no hubiera podido costearlo. Ahora entiendo lo que significa luchar por algo”, dijo Max Snell, un instalador de tuberías.

El astillero, una empresa subsidiaria de General Dynamics, construye buques de guerra para la marina. La producción continuó durante el cierre impuesto por el gobierno por el coronavirus, ya que la preparación para la guerra se considera una industria esencial.

El astillero —el empleador más grande de Maine— está seis meses atrasado en sus contratos, debido a las jubilaciones, trabas en la formación de personal y producción reducida por condiciones vinculadas al coronavirus.

La huelga sucede en un momento en que los capitalistas por todo el país están esmerados en imponer la carga de la crisis capitalista en las espaldas de los trabajadores.

“En todo el estado y país, las personas esenciales están exigiendo respeto, justicia y una parte justa de la riqueza que creamos”, dijo Cynthia Phinney, presidenta de la AFL-CIO de Maine, el día que los trabajadores votaron a favor de la huelga.

En Bath —una ciudad de poco más de 8 mil personas— han habido tres manifestaciones de Black Lives Matter (Las Vidas de los Negros Importan), incluyendo una el 22 de junio, el primer día de la huelga.

“Por todo el país estamos viendo a la gente luchar por sus derechos, y nosotros estamos haciendo lo mismo”, dijo Tyler Cardillo, para quien esta es su primer huelga.

Ayude a divulgar la huelga en Bath Iron Works. Únase a sus líneas de piquetes. Obtenga mensajes de apoyo de su sindicato, iglesia o compañe-

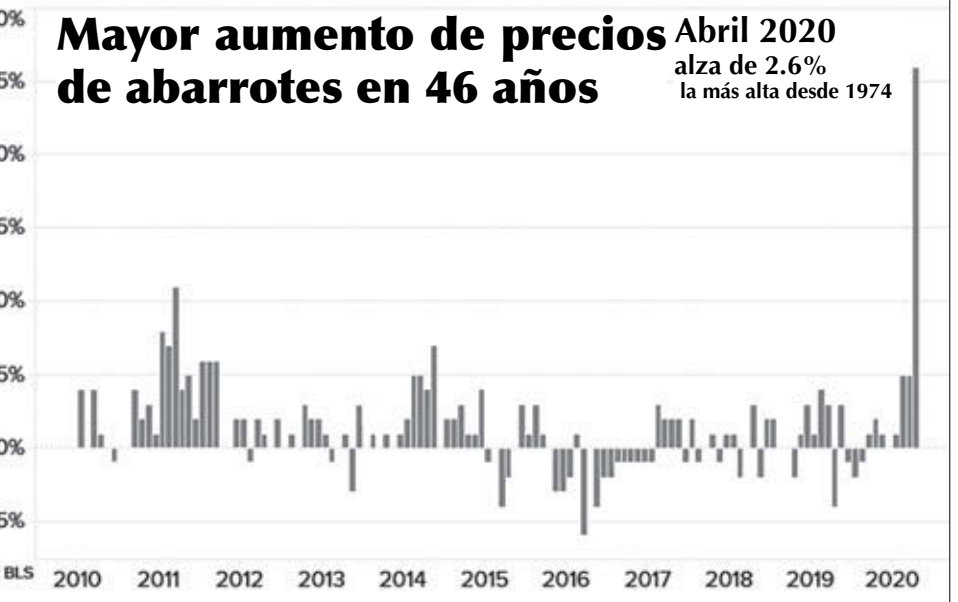
ros de trabajo. Envíe mensajes y contribuciones a IAM Local S6, 722 Washington St., Bath, ME 04530.

La crisis mundial de empleos

Decenas de millones de personas en todo el mundo no tienen trabajo, algunos reciben dádivas del gobierno, mientras muchos no reciben nada. En Estados Unidos, más de 20 millones de trabajadores dependen de “beneficios” especiales del gobierno, que serán discontinuados a principios de julio. ¡Las autoridades en Washington dicen que son un incentivo para no regresar a trabajar! Mientras tanto, los gobiernos han otorgado subsidios masivos a las grandes empresas.

Lo fundamental es la lucha por empleos, para proveer ingresos, reconstruir la clase trabajadora y ayudar a preparar a los trabajadores para las batallas de lucha de clases hoy y en el futuro.

El Partido Socialista de los Trabajadores llama a los trabajadores y sus sindi-



catos a luchar por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para proporcionar empleos con salarios a escala sindical, para construir hospitales, viviendas, guarderías, escuelas y reemplazar la derruida infraestructura.

Las gigantes corporaciones como Amazon y Walmart, Microsoft y Apple se han beneficiado generosamente durante el cierre, ya que sus tiendas, al-

macenes, fábricas y ventas en línea “esenciales” han obtenido gigantes ganancias. Los profesionales altamente remunerados y los altos directivos firman “trabajar desde sus casas”, mientras que a millones de trabajadores se les ha impedido trabajar o, para los que consideran “esenciales”, están acelerando los ritmos de producción creando condiciones laborales peligrosas.

¿Cómo acabar con la brutalidad policial?

Viene de la portada

cren necesariamente a las fuerzas del orden tradicionales”.

Es decir, la policía lidiaría con el “crimen”, mientras que el desamparo y la drogadicción, serían tratados por ejércitos de trabajadores sociales.

Cada vez que ha habido grandes movilizaciones contra la brutalidad policial, los liberales ofrecen reformas similares.

Pero bajo el capitalismo, el papel de la policía no es combatir el crimen. Es proteger la propiedad privada y el dominio político de los patrones y banqueros capitalistas. Esto lo describió Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, en su introducción a *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*, uno de los mejores libros que uno puede leer para comprender lo que está sucediendo hoy. Barnes dice:

“Servimos y protegemos”: esa promesa luce en los coches patrulla por todo Estados Unidos desde los cuales los policías hostigan y brutalizan a trabajadores día tras día, agrediendo desproporcionadamente a los africano-americanos, latinos e inmigrantes. Para el pueblo trabajador, esas palabras siempre serán una mentira despreciable. Pero para la clase dominante y las capas medias privilegiadas, son un resumen exacto de la función del aparato estatal norteamericano: las fuerzas armadas; las múltiples agencias de policía y de espionaje a nivel local, estatal, federal y militar; las cortes, agencias rapaces de fianzas y los agentes probatorios y de libertad condicional; las cárceles y prisiones hacinadas, con sus encierros deshumanizantes cada vez más frecuentes y su vida controlada por pandillas, organizadas por los que administran el

“sistema penal” y supervisadas por guardias carcelarios matones (un verdadero microcosmo de las relaciones sociales burguesas). El estado norteamericano es el aparato represivo más grande en toda la historia mundial, con la mayor incidencia de encarcelamiento —y va en aumento— de cualquier país del mundo.

Estas instituciones del dominio de clase, de la “ley y el orden” burgués, sí sirven y protegen brutalmente la propiedad, las ganancias y las prerrogativas presumidas de la clase capitalista estadounidense: desde las calles, las fábricas, los campos de cultivo, las minas, los cruces de frontera y las prisiones a través de Estados Unidos, Afganistán, Pakistán, Iraq y más allá.

Si podemos ganar concesiones de la clase gobernante mientras organizamos y luchamos contra sus ataques a nuestros trabajos, condiciones de vida y derechos políticos. Si podemos ganar el enjuiciamiento y la condena de policías que matan a tiros a nuestros amigos, familiares y compañeros de trabajo.

Pero no buscando maneras de remendar y reformar lo que es fundamentalmente un sistema capitalista inhumano, dividido en clases, impulsado por las ganancias e inherentemente brutal.

Los policías hacen lo que hacen porque eso es lo que necesita la clase capitalista. La única forma de que una pequeña minoría cuya riqueza y posición se basa en la explotación y la miseria de la gran mayoría de la humanidad puede mantenerse en la cima es convenciéndonos de que no existe una alternativa realista y desplegando su sistema criminal de “justicia” para intimidar y brutalizar al pueblo trabajador para mantenernos bajo control.

La policía no ha existido siempre. Los primeros departamentos de policía surgieron en la década de 1830 cuando el capitalismo se convirtió en el sistema social dominante en todo el mundo. Surgieron de la guardia nocturna privada, pagada por los patrones para proteger sus plantas, casas y propiedades en el Norte. En el Sur surgieron de las patrullas de esclavos que fueron organizadas para brutalizar y mantener a

los esclavos en las tierras de los amos.

Estas instituciones gubernamentales de opresión y brutalidad surgieron junto con las cárceles, las casas de trabajo, cuadrillas de prisioneros y otras instituciones esenciales del dominio capitalista.

Lo único que puede eliminarlos es eliminar el sistema capitalista mismo. Como dice Barnes:

Solo la conquista, y el uso, del poder estatal por parte de la clase trabajadora y la expropiación del capital financiero pueden crear los cimientos para un mundo basado, no en la explotación, violencia, discriminación racial, jerarquías basadas en las clases sociales y la competencia a muerte, sino en la solidaridad entre los trabajadores que fomente la creatividad y el reconocimiento del valor de cada individuo, sin importar su género, su origen nacional o el color de su piel.

Un mundo socialista.

El ex presidente Barack Obama a menudo trató de disuadir al pueblo trabajador de luchar contra los ataques del gobierno y los patrones, instándolos a “trabajar dentro del sistema”. “No abuchees”, dijo, “vota”.

Pero el camino político que tenemos que seguir no es apretarnos la nariz y elegir el menos peor portavoz capitalista. Necesitamos seguir luchando contra los ataques de los patrones y su gobierno, ya sea en la línea de piquetes o en protestas contra la brutalidad policial, las guerras de los gobernantes en el extranjero u otras manifestaciones del dominio capitalista.

Con disciplina y objetivos claros podemos obtener mayor apoyo e involucrar al número más grande de trabajadores, agricultores, jóvenes y otros explotados y oprimidos por el capitalismo.

El camino para avanzar requiere romper con los demócratas y los republicanos, los partidos gemelos de los gobernantes capitalistas, para formar nuestro propio partido político, un partido obrero. Y usar ese partido para trazar un curso para tomar el poder político en nuestras propias manos.

Solo el fin de la explotación y opresión capitalista puede librarnos de la brutalidad policiaca.

Tres libros para ser leídos como uno ...

¡Oferta especial para suscriptores! \$25 los tres

Los tribunales del pueblo y los sindicatos \$7

EL VIRAJE A LA INDUSTRIA Formando un partido proletario Jack Barnes \$8

JACK BARNES Malcolm X la liberación de los negros y el camino al poder obrero \$10

Visite pathfinderpress.com para otras ofertas

... sobre la construcción del único tipo de partido digno de llamarse revolucionario en la época imperialista.

Vea lista de distribuidores en pág. 4

Revolución Cubana

Viene de la portada

estadounidenses les ordenaron cerrar sus operaciones en Cuba.

Cuba, una isla nación de 11.5 millones de personas, tiene que importar la mayor parte de su petróleo, alrededor del 60 por ciento de sus alimentos y gran parte de los insumos agrícolas. Bajo las sanciones de Washington gran parte de su maquinaria industrial se ha deteriorado y se mantiene en funcionamiento solo por el ingenio de los trabajadores.

A pesar de todo esto, los trabajadores

Juneteenth

Viene de la portada

de nuevo dentro del auto.

Ramos empezó a conducir. El oficial Christopher Taylor alzó su rifle, mientras los vecinos gritaban, “No disparen, no disparen”. Él abrió fuego impactando a Ramos tres veces, matándolo.

Su nombre fue uno de los 239 de víctimas a manos de la policía inscritos en paraguas amarillos en una manifestación de centenares de personas en Dallas en Juneteenth, en la tercera semana de protestas diarias en la ciudad.

En uno de los actos el jefe de la policía de Dallas U. Renee Hall puso una rodilla en el piso junto a los manifestantes.

“Cuando ves a un jefe de la policía arrodillándose, y todavía emplea a oficiales que se arrodillaron en el cuello de Tony Timpa, es simplemente una actuación artística”, dijo Sara Mokuria, cofundadora de Madres contra la Brutalidad Policial, en la manifestación.

La policía de Dallas mató a Timpa en 2016 después que él llamó al servicio de emergencia 911 para decirles que era esquizofrénico, que no estaba tomando sus medicamentos y que necesitaba ayuda. Ellos llegaron lo tiraron al suelo, lo esposaron, ataron sus piernas, y se presionaron contra su cuerpo, brazos y cuello por casi 14 minutos. Timpa suplicó más de 30 veces, “¡Me van a matar!” antes que dejó de moverse.

Los policías fueron imputados de cargos por un Gran Jurado, pero el fiscal de distrito desestimó. Los hechos del caso fueron hecho públicos solamente este año después que las autoridades municipales perdieron una querrela que duró tres años para que divulgaran los videos de las cámaras de los policías.

Cientos de protestas han sido organizadas en pueblos y pequeñas ciudades por todo el país, muchas de ellas en comunidades con mayoría caucásica en áreas rurales.

Estos son los lugares que políticos y medios liberales denigran y que son poblados por trabajadores que Hillary Clinton denominó en 2016 como “deplorables”, racistas, sexistas y xenófobos.

Louise Goodman reportó al *Militante* desde Oregon que en Prineville, una ciudad de 11 mil personas, casi 400 personas marcharon y protestaron contra la brutalidad policial frente a la corte el 20 de junio. Al otro lado de la calle se formó una protesta mucho más pequeña a favor de la policía local.

En Bend, la ciudad más grande del área, donde viven unos 600 africanos americanos entre un total de 100 mil habitantes, ha habido protestas a las que han asistido más de mil personas. Este año fue la primera vez que se celebró Juneteenth ahí. Alrededor de 800 manifestantes se unieron a una marcha para “Retomar Butte”. Marcharon hacia Pilot Butte, el lugar donde el Ku Klux Klan realizó dos incendios de cruces en 1923.

y agricultores en Cuba están avanzando en la producción de alimentos, a la vez que combaten la propagación del coronavirus.

El éxito de Cuba en la lucha contra la propagación del virus es producto de la movilización de los trabajadores y jóvenes, dirigidos por sus organizaciones de masas, de la misma forma que han enfrentado todos los desafíos ante la revolución. La Central de Trabajadores de Cuba, Federación de Mujeres Cubanas y los Comités de Defensa de la Revolución en los barrios, están trabajando juntos con el sistema de salud preventivo de Cuba.

Los estudiantes de medicina se han unido a otros miles de voluntarios para realizar *millones* de visitas domiciliarias para garantizar que todos en la isla reciban la atención médica necesaria. El gobierno cubano anunció que estas visitas continuarán indefinidamente.

Aquellos que dan positivo o tienen síntomas son trasladados a centros médicos especiales, donde son puestos en cuarentena y reciben atención médica de primera categoría, todo gratuitamente.

Esto es una extensión de cómo los trabajadores cubanos y su gobierno organizan la atención médica regularmente. Las clínicas y los médicos están ubicados en los vecindarios. Su objetivo es prevenir enfermedades, no solo tratar de contenerlas una vez que se han propagado. ¡Compara esto con lo que pasa en Estados Unidos!

Al mismo tiempo Cuba ha 3 337 trabajadores de la salud voluntarios como parte de 34 brigadas en 27 países para tratar a pacientes con COVID-19, desde Italia hasta Haití y Sudáfrica. Esto se suma a los 50 mil voluntarios que ya estaban brindando atención por todo el mundo, una tradición de solidaridad internacional que comenzó en los primeros años de la revolución.

Miles de personas vitorearon a la primera de esas brigadas en las calles de La Habana—52 hombres y mujeres que atendieron a pacientes en Lombardía, Italia— a su regreso a Cuba el 8 de junio.

“Las calles vacías, los toques de queda, muchos enfermos y sin tratamiento definido, muchos fallecidos, pero aquí estamos, batallando”, dijo uno de los médicos, Leonardo Fernández, a la prensa cubana sobre las condiciones que enfrentaron en Italia imperialista. “Duele mucho ver la indolencia de gobiernos poderosos ante tal calamidad”.

Los logros de Cuba solo son posibles porque los trabajadores y agricultores realizaron una lucha revolucionaria, dirigida por Fidel Castro, que derrocó a la dictadura de Batista que contaba con el respaldo de Washington. En el curso de la revolución—y en las batallas para profundizarla— los trabajadores y agricultores cubanos rechazaron la imagen y la moralidad que la sociedad capitalista les había impuesto y establecieron un gobierno de trabajadores y agricultores. El dirigente revolucionario cubano nacido en Argentina, Ernesto Che Guevara, dijo que se habían embarcado en la creación de nuevos hombres y mujeres.

Un pueblo revolucionario que se organizó para nacionalizar sectores clave de la economía y dirigirlos bajo el control de los trabajadores. Los campesinos sin tierra recibieron tierras para cultivar. Se garantizó a los pequeños agricultores que no perdieran sus tierras. Un millón de cubanos aprendieron a leer y escribir cuando el gobierno cubano organizó jó-



Invasor/Alejandro García Sánchez

Organizados por Unión de Jóvenes Comunistas, trabajadores y estudiantes hacen trabajo voluntario en cultivo de yuca en Ciego de Ávila el 10 de junio, para aliviar escasez de alimentos.

venes voluntarios, para ir por toda la isla en una campaña de alfabetización sin precedentes.

Por iniciativa de Castro, se transformó la atención médica: dejó de ser una mercancía y se convirtió en un derecho humano.

“Primero debe haber una revolución”

Guevara fue al meollo de lo que esto implicaba en un discurso el 19 de agosto de 1960. “Casi todo el mundo sabe que inicié mi carrera como médico, hace ya algunos años”, dijo. “Soñaba con trabajar infatigablemente para conseguir algo que podía estar, en definitiva, puesto a disposición de la humanidad, pero que en aquel momento era un triunfo personal”.

“De nada sirve el esfuerzo aislado, el esfuerzo individual”, concluyó “el afán de sacrificar toda una vida al más noble de los ideales, si ese esfuerzo se hace solo, solitario en algún rincón de

América, luchando contra los gobiernos adversos y las condiciones sociales que no permiten avanzar”. En el curso de la lucha en Cuba, aprendió que “para ser médico revolucionario o para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución”.

Con ese espíritu, miles de trabajadores y jóvenes en Cuba se unen a brigadas de voluntarios para impulsar la agricultura hoy en día. Están luchando para aumentar la producción industrial. Unos 400 sindicalistas en el complejo turístico Las Terrazas en Artemisa ahora trabajan en la granja aleada Los Graverán. “Nos reubicaron donde más útiles somos: en la producción de alimentos”, dijo José Alberto Lamas, uno de los trabajadores, al periódico sindical *Trabajadores*.

Saben que su arduo trabajo no beneficiará a un puñado de patrones capitalistas, sino que mejorará la vida de los trabajadores en Cuba y en todo el mundo.

Alan Harris, dirigente comunista

Viene de la página 11

bajadores del acero y las luchas de los trabajadores de ingeniería”, dijo Clifford. “Promovimos libros como *Política Teamster* del dirigente del PST Farrell Dobbs, lo que nos permitió apreciar la lección decisiva de la batalla de los mineros que fue la necesidad de luchar por un partido obrero que era independiente de la clase capitalista. Organizamos reuniones para promocionar *Che Guevara y la Revolución Cubana* y *Habla Thomas Sankara*, así como giras de conferencias de dirigentes cubanos”.

En un viaje de ventas a Irlanda del Norte en 1988, Clifford fue arrestado y detenido por las fuerzas de ocupación británicas bajo acusaciones amañadas de delitos terroristas. Los mensajes de protesta provenientes de todo el mundo ganaron la liberación de Clifford en 24 horas. Alan Harris dirigió una delegación a Irlanda que incluía al miembro del Parlamento donde vivía Clifford, dirigentes sindicales y otros, y entregaron cientos de libros de Pathfinder a prisioneros irlandeses.

“Alan tomó la iniciativa a principios de los años 60 de distribuir *La Segunda Declaración de La Habana* de Fidel Castro y el *Programa de Trípoli* de la Revolución Argelina en desarrollo”, dijo en la reunión Ólöf Andra Proppé, de la Liga Comunista en Manchester. “Al mismo tiempo, participó en Manos Fuera de Cuba y en la campaña internacional en defensa de los huérfanos de la guerra de Argelia”.

Uno de los 30 mensajes de todo el mundo provino de Greg McCartan en

Noruega, quien escribió sobre su colaboración con Alan en una feria del libro en Harare, Zimbabwe, en 1989, que ayudó a poner el programa comunista en manos de los combatientes contra el apartheid en Sudáfrica.

Un mensaje del miembro del Comité Nacional de PST, Norton Sandler, en Los Angeles, señaló el liderazgo de Harris en el “trabajo de suela” visitando librerías comerciales para obtener pedidos. La oficina de Pathfinder en Londres también ha sido fundamental para expandir la circulación de sus libros en la Feria Internacional del Libro de Teherán y, más recientemente, en ferias de libros en Bagdad, Iraq y Erbil en la región kurda.

Clifford describió cómo años antes, como dirigente del partido en Canadá, Harris se había unido a lo que llamaron equipos “Pioneros”: miembros del partido que hacían viajes de varias semanas a ciudades, pueblos pequeños y áreas rurales por todo el país promoviendo la prensa del partido y libros de dirigentes comunistas.

Alan vendió libros, pero “no era vendedor de libros”, dijo la dirigente de la Liga Comunista, Catharina Tirsén, a los participantes. “Fue un forjador del partido que distribuyó el programa comunista en Europa y en todo el mundo, ayudando a atraer a jóvenes con conciencia revolucionaria como yo a una perspectiva proletaria”.

La celebración terminó con una deliciosa comida y una recolección de fondos en honor de Alan Harris que recaudó 2 800 libras (3 500 dólares) para el trabajo de la Liga Comunista.